

Según la nueva plataforma MapBiomias Chile, creada por investigadores, que analizó de 2000 a 2022: Se perdieron 590 mil hectáreas de bosque nativo entre Valparaíso y Los Lagos en dos décadas

Los incendios serían una de las causas principales. Por otro lado, entre las regiones de Aysén y Magallanes, se vio un alza de 450.000 hectáreas de bosque nativo en el mismo período. Desde Corma aseguran que ha disminuido la superficie de plantaciones forestales en el país, a diferencia de los datos que entrega el estudio.

ANNA NADOR

Entre 2000 y 2022 se habría registrado una pérdida de 590.000 hectáreas de bosque nativo entre Valparaíso y Los Lagos, es decir, en la zona centro-sur de Chile. Ese es uno de los resultados de la primera colección de mapas anuales de cobertura y uso del suelo de la plataforma MapBiomias Chile (chile.mapbiomas.org), una colaboración entre especialistas de la U. de Chile, U. de Concepción, U. de Magallanes, U. de La Frontera y WWF Chile.

Esta iniciativa —que busca comprender la dinámica del uso y cobertura del suelo de manera más eficiente y actualizada— utiliza imágenes satelitales Landsat de la NASA, procesamiento en la nube y clasificadores de inteligencia artificial operados desde la plataforma Google Earth Engine, para cumplir con su objetivo.

La importancia de estos datos, dice el académico de la U. de Chile Jaime Hernández, coordinador general de MapBiomias Chile, es que “nos permiten observar con una perspectiva completa del país lo que ha ocurrido en el tiempo con los recursos naturales y las actividades humanas”.

“Por primera vez, tenemos datos cuantitativos del efecto que los humanos ocasionamos en el territorio de manera consistente en el tiempo, usando

tecnología actual, con procesamiento en la nube, imágenes satelitales e inteligencia artificial”, precisa.

Sobre por qué se ha perdido más de medio millón de hectáreas de bosque nativo en la zona centro-sur de Chile, Hernández señala que los datos de MapBiomias indican que se debe “a incendios forestales, a la transformación a plantaciones forestales, usos agropecuarios, matorrales (por degradación de los bosques) y, en menor medida, a la expansión urbana”.

En ese sentido, Hernández precisa que la pérdida de bosque nativo en la zona centro sur

ocurrió, principalmente, en la primera mitad del período estudiado. “Actualmente, las cifras tienden hacia una estabilización. No debería incrementarse la

pérdida de bosque nativo en el futuro, pero sí deberíamos evitar su degradación”.

Por otro lado, también se detectó, entre 2000 y 2022, una ganancia de cerca de 450.000 hectáreas de bosque nativo entre Aysén y Magallanes.

Según señala Hernández, existen varias posibles razones para el aumento registrado. “Entre ellas, podemos mencionar la recuperación de zonas históricas que fueron quemadas y habilitadas para ganadería. Además, la creación de nuevos grandes parques nacionales, como Pumalín y Patagonia, que permiten la recuperación de la vegetación natural”.



Entre Aysén y Magallanes se registró una ganancia de cerca de 450.000 hectáreas de bosque nativo. Esto se debe, entre otras razones, a la creación de nuevos parques nacionales, como Pumalín y Patagonia (en la foto).

Según MapBiomias, a nivel nacional, durante el período señalado, las plantaciones forestales aumentaron un 39% (880.000 hectáreas), alcanzando un total de 3,1 millones de hectáreas (lo que representa el 4,2% de la superficie del país o dos veces el tamaño de la Región Metropolitana).

Asimismo, en 2022, 6,4% (4,8 millones de hectáreas, equivalentes a la Región de Los Lagos) de la superficie de Chile se destina a usos agropecuarios. En tanto, los suelos urbanos y de infraestructura aumentaron

un 33% desde 2000, llegando a 510.000 hectáreas para 2022.

Desde Corma discrepan de los resultados: “De acuerdo al último reporte del Instituto Forestal, la superficie de plantaciones forestales está en torno a las 2 millones de hectáreas, representando un retroceso de 350.000 hectáreas en los últimos 10 años, producto de los incendios intencionales, robo de madera, usurpación de predios y atentados. En relación al bosque nativo, en tanto, la FAO en su último reporte destaca el incremento del bosque nativo en

Chile, no su retroceso”, dice su presidente Juan José Ugarte.

Y agrega: “La legislación chilena prohíbe tajantemente el reemplazo de bosque nativo por plantaciones, siendo esto monitoreado por organismos internacionales, que certifican de manera muy rigurosa la sustentabilidad de la producción forestal nacional”.

Hernández acota que “las diferencias son esperables. El tema es que medimos diferentes cosas. Nosotros no hacemos una clasificación como la que hace Conaf, ni FAO, esto es cobertura

de suelo, sin ninguna restricción legal. Son metodologías distintas y no buscamos reemplazar los datos oficiales. Si aparece un área con cobertura de pino, nosotros la clasificamos como plantación forestal, aunque no haya sido originalmente plantada así, sino que fue una invasión a una área que no tenía plantación antes, por ejemplo”.

Para Hernández, la idea es que esta información sea usada “por la comunidad científica para orientar y dar contexto a sus preguntas, por las ONG dedicadas a la conservación, por las municipalidades para analizar el desarrollo de sus territorios, por los tomadores de decisión para orientar sus políticas públicas, por empresas mineras, forestales, etc.”.

Por su parte, Isabel Rojas, profesora de la Facultad de Agronomía y Sistemas Naturales de la U. Católica, que no tiene relación con esta iniciativa, opina: “Es una muy buena noticia tener esta nueva herramienta de trabajo, porque hasta el día de hoy contábamos con algunos mapas de uso de suelo, para algunos años específicos, pero no había ninguna herramienta que proveyera información actualizada de distintos años”.

“Poder tener este recurso tiene un valor agregado para conocer no solo los cambios de uso de suelo, sino que también dónde están ocurriendo y después poder estudiar a qué se relacionan, y así poder desarrollar políticas públicas con esta información”, concluye.

Desde Corma, su presidente señala: “Esperamos poder reunirnos con el equipo que ha desarrollado esta plataforma para poder realizar nuestros aportes y puedan corregir con ello sus estimaciones”.

JORNAL LÓPEZ OROZCO